

Aspasia y Diótima: Las maestras de Platón
¿Qué nos dice Platón sobre las mujeres y por qué eso es relevante hoy?
Aspasia and Diotima: Plato's teachers
What does Plato tell us about women and why is that relevant today?

Carmen Zavala Echegoyen¹
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú
carmen@zavala.de

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo demostrar a través de los diálogos de Platón que este consideraba a las mujeres como potencialmente iguales a los hombres, siempre y cuando se les diese igual acceso a la educación. En ese sentido su posición a favor de la equidad entre hombres y mujeres era mucho más adelantada que muchas visiones contemporáneas sobre las mujeres. Para mostrar esto, a medida que vaya desarrollando estos puntos iré también confrontando su visión con el estado actual de la discusión político-social sobre estos puntos.

Palabras claves: Platón, Aspasia, filósofas, equidad entre sexos, mujeres atenienses, La República.

Abstract: This article aims to show through Plato's dialogues that he considered women as potentially equal to men, as long as they were given equal access to education. In that sense his position in favor of equality between men and women was far more advanced than many contemporary views on women. To show this, as I develop these points I will also confront their vision with the current state of social-political discussion on these points.

Key words: Plato, Aspasia, women philosophers, sex equality, Athenian women, Plato's Republic

¹ La Dra Carmen Zavala es licenciada en Filosofía por la PUCP y Magister y Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue profesora de filosofía en la UNMSM y la UNFV entre otras universidades. Codirige los Cafés Filosóficos del Proyecto de Práctica Filosófica Búho Rojo desde 1998. Coadministra la página internacional de práctica filosófica Agora PhiloPractice.org y www.carmenzavala.de

Introducción

Uno de los argumentos por los que se suele afirmar todavía en algunas cátedras que los filósofos e intelectuales griegos eran misóginos, esclavistas y racistas, es, que la mayoría de la gente habría sido misógena, pro-esclavista y racista y, por lo tanto, los filósofos e intelectuales también habrían compartido esta “-visión del mundo-”. Pero los filósofos e intelectuales en general no suelen compartir los prejuicios predominantes en la sociedad en la que viven. Por ello este prejuicio no se sostiene como argumento.

Para probar lo que sí pensaba Platón sobre las mujeres y, en particular, sobre las intelectuales en el mundo griego me basaré principalmente en tres textos:

- 1) En el *Banquete*, donde Sócrates presenta a Diótima como su maestra sobre el amor y en general la maestra de toda su visión del mundo
- 2) En el *Menéxeno*, donde Sócrates presenta a Aspasia como su maestra en retórica
- 3) En *La República*, donde propone igualdad para mujeres y hombres en la educación y en el ejercicio de funciones en la sociedad.

1. Diótima, maestra en sabiduría

En el diálogo el *Banquete* una serie de intelectuales de la época se reúnen a comer, tomar y a escuchar a mujeres tocar la flauta y a danzar, para luego pasar a conversar sobre qué es el amor. Cada uno va exponiendo su versión sobre el amor. Cuando le toca el turno a Sócrates, este menciona lo que le enseñó su maestra Diótima sobre el amor. A ella le atribuye la teoría de la reminiscencia, la cual implica que todos los seres humanos tienen en mayor o menor grado una misma capacidad de acceder al conocimiento, mismo que se transmite de generación en generación² (Banquete 208 a-b)

Esta referencia es interesante, porque Platón:

² Platón, Banquete 208 a-b

- a) posiciona a una mujer como maestra de Sócrates
- b) argumenta a favor de la igualdad esencial de las capacidades intelectuales entre hombres y mujeres, ya que Diótima (y Sócrates y Platón) sostiene que estas capacidades se transmiten de manera azarosa (o en todo caso desconocida para nosotros) de generación en generación, es decir de hombres a niñas y niños y de mujeres a niñas y niños, y no de hombres a hombres o de mujeres a mujeres o de esclavos a esclavos.

La discusión sobre las diferencias “-esenciales-” entre los sexos, que en la actualidad llamaríamos diferencias “-genéticas-”, sigue estando sobre la mesa hoy en día. Existen actualmente personas, y hasta intelectuales, que pretenden probar que los hombres y las mujeres piensan genéticamente de manera distinta (o los negros, los blancos y los asiáticos, etcétera, según las diferenciaciones con las que estas personas deseen trabajar). El esfuerzo por tratar de probar que los hombres y las mujeres (o los esclavos y los hombres libres, o los negros y los caucásicos) son “-esencialmente-” o “-genéticamente-” distintos, no se origina en una curiosidad desinteresada, sino en el interés de pretender atribuirle tareas, funciones y posiciones distintas en la sociedad, a estos grupos humanos. Esta discriminación de la mujer es algo que Platón critica hace más de 2000 años.

2. Aspasia, política extranjera, personaje principal del Menéxeno

En el diálogo platónico Menéxeno³ (que por cierto es también el nombre de uno de los hijos de Sócrates⁴) una mujer asume el papel principal del diálogo.

Se trata de Aspasia, la compañera intelectual extranjera de Pericles y maestra de Sócrates. El diálogo se inicia cuando Sócrates se encuentra con Menéxeno, el cual viene del ágora y cuenta que están buscando a

3 Menéxeno de Atenas que aparece también como interlocutor en el Lisias y es mencionado en el Fedón 59b

4 Nails, Debrah, *The people of Plato*, Indianapolis: Hackett, 2002, p. 203: Menéxeno de Alopeco, hijo de Sócrates, nacido antes del 402 a. C. Madre: Jantipa, hermanos Laprocolo II y Sofronisco II, probablemente el hijo menor de Sócrates. Überweg, *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Sophistik-Sokrates-Sokratik-Mathematik-Medizin*, Basilea: Schwabe&Co. AG, 1998, p.148

alguien que dé el discurso fúnebre a los deudos con motivo del entierro público que se llevará a cabo después de la guerra.

“-Acaso tú mismo, Sócrates, crees que estarías en capacidad de dar ese discurso si tuvieras que hacerlo y el Consejo te eligiese?”⁵ le pregunta Menéxeno a Sócrates (Menéxeno 235) y este le contesta que no llama la atención que efectivamente él esté en capacidad de dar ese discurso fúnebre ya que al igual que muchos otros grandes oradores griegos, entre ellos el mejor de todos Pericles, ha sido alumno de oratoria de Aspasia, la compañera de Pericles. Y como Aspasia le había mostrado el día anterior a Sócrates el discurso que ella había preparado para esta ocasión, Menéxeno le pide a Sócrates que le recite lo que ella dijo.

Sin embargo, podemos estar seguros de que tanto la misma Aspasia que venía de Mileto (Turquía) como su hijo con Pericles, en esos momentos gobernante de Atenas, sufrían por la actitud xenófoba griega y por la ley de marginalización de los extranjeros, que impedía que el hijo de Aspasia y del gran estratega y gobernante de Atenas, Pericles, sea reconocido ciudadano de Atenas. Esa alabanza a la pureza de los atenienses tenía un propósito retórico políticamente estratégico y conveniente. No entraremos en detalles al respecto aquí. Pero queda claro que también aquí Platón

- a) posiciona a una mujer como maestra de Sócrates
- b) pone énfasis en señalar el ejemplo concreto de una mujer con grandes capacidades intelectuales y estratégicas, que sabe poner los intereses de la Polis, es decir, los intereses de la sociedad, por encima de sus intereses particulares o los de su familia.

Por lo demás, no solo Sócrates admiraba a Aspasia, sino también muchos otros intelectuales de la época. “-De la fama y controversia de la figura de Aspasia en Atenas, además del proceso sufrido bajo la acusación de impiedad, deja constancia el hecho de que cuatro de los discípulos de Sócrates, o bien escribieron obras tituladas Aspasia, o bien se refieren a ella no de un modo ocasional. Contemporáneo al Menéxeno se escribió un diálogo titulado *Aspasia*, cuyo autor fue Esquines. El diálogo de Esquines presenta a Aspasia como una mujer sabia y hábil en hablar que tiene escuela~. Jenofonte se refiere a ella en numerosas ocasiones y

5 Platón, Menéxeno 235

Antístenes compuso una obra titulada *Aspasia* de la que nos da cuenta Diógenes Laercio-”⁶

Platón pretende contradecir aquí un prejuicio contra las mujeres ya no solo con argumentos, sino también con un ejemplo práctico. Este prejuicio persiste hasta el día de hoy y consiste en creer, que es una tendencia biológica de las mujeres, que, aun siendo educadas y con recursos económicos propios, se ocuparán más de sus hijos y de sus parejas que de los asuntos del Estado.

Un ejemplo práctico de cómo está extendido aún este prejuicio en el Perú, es que en este país tenemos algo que se llama el “-Ministerio de la Mujer-” en el que se encargan de algunos pocos asuntos de las mujeres pero principalmente de los asuntos de los niños, de la familia y de los menesterosos – sobreentendiéndose- (o incluso diciéndose explícitamente) que estos son principalmente asuntos de mujeres y no asuntos de toda la sociedad, es decir, que no son asuntos de los hombres y las mujeres por igual.

3. Por una equidad entre hombres y mujeres en la nueva República

La principal referencia de Platón al tema de la equidad entre mujeres y hombres se encuentra en el diálogo *La República*. Allí Platón a través de Sócrates aboga por la igualdad de la educación y de las funciones en la sociedad para hombres y mujeres. Para ello argumenta en distintos sentidos:

Primero hace énfasis en que aun si se aceptase que los varones son más fuertes y mejores, en promedio, que las mujeres, de esto no se desprende que varones y mujeres deban asumir diferentes tipos de funciones:

¿Creemos que las hembras de los perros guardianes deben vigilar igual que los machos y cazar junto con ellos y hacer todo lo demás en común o han de quedarse en casa, incapacitadas por los partos y crianzas de los cachorros, mientras los otros trabajan y tienen todo el cuidado de los rebaños?

-Harán todo, en común -dijo-; sólo que tratamos a las unas como a más débiles y a los otros como a más fuertes.

6 González Suárez, Amalia; Amorós Puente, Celia. Lo femenino en Platón. Madrid: U. Complutense de Madrid, 2006. p 38.

- ¿Y es posible -dije yo- emplear a un animal en las mismas tareas si no le das también la misma crianza y educación?

- No es posible.⁷

El énfasis de Platón en la equidad entre mujeres y varones con respecto a la educación y el ejercicio de funciones está en que esta equidad es necesaria para que puedan servir mejor al Estado. Es una argumentación por el bien de la sociedad y no por el bien de la mujer como individuo, pues no se supone que las mujeres sean seres desvalidos:

- Por tanto, si empleamos a las mujeres en las mismas tareas que a los hombres, será necesario darles también las mismas enseñanzas. (...)

- Por consiguiente, también a las mujeres habrá que introducir las en la música y la gimnástica, e igualmente en lo relativo a la guerra; y será preciso tratarlas de la misma manera.

Por otra parte, Platón critica la cucufatería, como señal de atraso cultural, y uno de los impedimentos para realizar el proyecto de equidad entre mujeres y varones:

Pero quizá mucho de lo que ahora se expone —dije (Sócrates)— parecería ridículo, por insólito, si llegara a hacerse como decimos.

- Efectivamente -dijo.

- ¿Y qué es lo más risible que ves en ello? - pregunté yo (Sócrates)-. ¿No será, evidentemente, el espectáculo de las mujeres ejercitándose desnudas en las palestras junto con los hombres, y no sólo las jóvenes, sino también hasta las ancianas, como esos viejos que, aunque estén arrugados y su aspecto no sea agradable, gustan de hacer ejercicio en los gimnasios? - ¡Sí, por Zeus! -exclamó-. Parecería ridículo, al menos en nuestros tiempos. -Pues bien -dije-, una vez que nos hemos puesto a hablar, no debemos retroceder ante las chanzas de los graciosos por muchas y grandes cosas que digan de semejante innovación aplicada a la gimnástica, a la música y no menos al manejo de las armas y la monta de caballos. -Tienes razón -dijo. -Al contrario, ya que hemos comenzado a hablar, hay que marchar en derechura hacia lo más escarpado de nuestras normas, y rogar a esos que, dejando su oficio, se pongan serios y recordarles que no hace mucho tiempo les parecía a los griegos vergonzoso y ridículo lo que ahora se lo parece a la mayoría de los bárbaros, el dejarse ver desnudos los hombres, y que, cuando comenzaron los cretenses a usar de los gimnasios y les siguieron los

7 Platón. La República. Libro IV. 451 - 452 b

Aspasia y Diótima: Las maestras de Platón
¿Qué nos dice Platón sobre las mujeres y por qué eso es relevante hoy?

*lacedemonios, los guasones de entonces tuvieron en todo esto materia para sus sátiras. ¿No crees?**

La argumentación de Platón a través de Sócrates continúa entrando a detalles:

- ¿Y conoces algún oficio ejercido por seres humanos en el cual no aventaje en todos esos aspectos el sexo de los hombres al de las mujeres? ¿O vamos a extendernos hablando de la tejeduría y del cuidado de los pasteles y guisos, menesteres para los cuales parece valer algo el sexo femenino y en los que la derrota de éste sería cosa ridícula cual ninguna otra? -Tienes razón -dijo-; un sexo es ampliamente aventajado por el otro en todos o casi todos los aspectos. Cierto que hay muchas mujeres que superan a muchos hombres en muchas cosas; pero en general ocurre como tú dices.

-Por tanto, querido amigo, no existe en el regimiento de la ciudad ninguna ocupación que sea propia de la mujer como tal mujer ni del varón como tal varón, sino que las dotes naturales están diseminadas indistintamente en unos y otros seres, de modo que la mujer tiene acceso por su naturaleza a todas las labores y el hombre también a todas; únicamente que la mujer es en todo más débil que el varón. -Exactamente. - ¿Habremos, pues, de imponer todas las obligaciones a los varones y ninguna a las mujeres? - ¿Cómo hemos de hacerlo? -Pero diremos, creo yo, que existen mujeres dotadas para la medicina y otras que no lo están; mujeres músicas y otras negadas por naturaleza para la música. - ¿Cómo no? - ¿Y no las hay acaso aptas para la gimnástica y la guerra y otras no belicosas ni aficionadas a la gimnástica? -Así lo creo. - ¿Y qué? ¿Amantes y enemigas de la sabiduría? ¿Y unas fogosas y otras carentes de fogosidad? -También las hay. -Por tanto, existen también la mujer apta para ser guardiana y la que no lo es.⁸

Existen en la actualidad numerosos filósofos que se proclaman a sí mismos como feministas y que sostienen que lo femenino es la debilidad, la sumisión y la benevolencia con los más necesitados “-ética del cuidado-” y que estas características no son lastres, sino virtudes (idea difundida por las ideólogas pseudofeministas tales como Carol Gilligan que afirman que el concepto de “-justicia-” es algo “-masculino-” y en cambio lo que ella llama “-la ética del cuidado-” es algo femenino¹⁰).

8 Platón. La República. Libro IV. 451 - 452 b

9 Ídem, Libro V 455c - 456b

10 Gilligan, Carol, La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino. Méjico, Fondo

Este discurso ya había sido denunciado por Simone de Beauvoir en su famoso libro “-*El Segundo sexo*-” (1949), como formas de autonegación de las mujeres para poder justificar ante sí mismas el que acepten asumir ser personas discriminadas por la sociedad, en vez de luchar por salir de su situación. De Beauvoir daba como ejemplo la idealización del papel de madre o el de masoquista que asume su relego como una suerte de abnegación virtuosa. Hoy en día estas seudofeministas dan un paso atrás confundiendo adrede causa con consecuencia, y llegan a afirmar que estas autojustificaciones producto del relego de las mujeres, no es el resultado del atraso, sino que son características de las mujeres de las cuales deberían sentirse orgullosas (cosa que Simone de Beauvoir justamente denunciaba como formas del discurso conservador). De allí resultan afirmaciones extrañas como que si un hombre se ocupa de sus hijos o de personas en necesidad es porque tiene características “-femeninas-”. La difusión de esta nueva ideología ha llevado a que muchos grupos de supuesto apoyo a las mujeres han convertido el afán de preservar los estereotipos sobre las mujeres en banderas de lucha, tildándolos de virtudes, y en vez de defender los intereses de las mujeres, se ofuscan en una discusión sobre lo supuestamente “-esencial-” de cada “-género-”. La idea de defender los estereotipos sobre las mujeres y sobre los esclavos¹¹, como si fuesen virtudes, ya existía hace 2000 años, y es justamente contra la que Platón arremete acá.

La defensa de Platón de las mujeres no se limita a la parte de la educación y de las labores intelectuales y físicas. También a la aceptación de la desnudez de su cuerpo como algo sano y natural:

. “-existe cosa más ventajosa para una ciudad que el que haya en ella mujeres y hombres dotados de toda la excelencia posible? -No la hay. - ¿Y esto lo lograrán la música y la gimnástica actuando del modo que nosotros describimos? - ¿Cómo no? -De modo que no sólo era viable la institución que establecimos, sino también la mejor para la ciudad. -Así es. -Deberán, pues, desnudarse las mujeres de los guardianes (porque, en vez de vestidos se cubrirán con su virtud) y tomarán parte tanto en la guerra como en las demás tareas de vigilancia pública sin dedicarse a ninguna otra cosa; sólo que las más llevaderas de estas labores serán asignadas más bien a las mujeres que a los hombres a causa de la debili-

de Cultura Económica, 1985. (respuesta en “-In an Different Voice-”: An Interdisciplinary Forum. Signs, Invierno 1986)

11 Sobre esto he tratado en “-Reflexión y Crítica-”, UNMSM, 2019, pp. 58-74

Aspasia y Diótima: Las maestras de Platón
¿Qué nos dice Platón sobre las mujeres y por qué eso es relevante hoy?

dad de su sexo. En cuanto al hombre que se ría de las mujeres desnudas que se ejercitan con los más nobles fines, ése «recoge verde el fruto» de la risa y no sabe, según parece, ni de qué se ríe ni lo que hace; pues con toda razón se dice y se dirá siempre que lo útil es hermoso y lo nocivo es feo. -Ciertamente.¹²

Hoy en el Perú, y en algunos otros países de tradición religiosa católica o islámica del tercer mundo, muchos grupos que luchan por los intereses de la mujer, han decidido no incluir en su agenda de lucha la discriminación contra el libre ejercicio de la sexualidad de las mujeres. Detrás de ello se esconden los rezagos religiosos entre dirigentes políticos pseudo-marxistas, que no se han liberado de los rezagos religiosos que les fueron transmitidos por sus familias, lo que resulta en que gustan de anular la discusión sobre el tema, llamándola una preocupación pequeño-burguesa, cosa que Marx y Lenin hubieran rechazado tajantemente.

En resumen, podemos decir que Platón sentía un gran aprecio intelectual por alguna de las mujeres de su tiempo y que pensaba que las mujeres debían ejercer las mismas funciones y acceder a la misma educación que los hombres, junto con ellos. Esto no tanto por el bien de las mujeres, como por el bien de toda la sociedad, pues mujeres ignorantes no pueden educar hombres nuevos mejores.

Esta reflexión sobre el pasado es relevante hoy porque la lucha por las posibilidades de desarrollo y derechos de la mujer todavía pocas veces se ve como una lucha por el beneficio de toda la sociedad. Más bien se tiende a verla como una dádiva a las mujeres para que estén contentas o sufran menos. O se la confunde con la lucha por el bienestar de los niños, como si los niños fuesen responsabilidad únicamente de las mujeres o de los maridos que las “-abandonaron-” y no de la sociedad entera. Todos estos errores en la comprensión del problema de la relegación de la mujer fueron ya señalados en su momento por Platón. Por ello es relevante repensar su posición.

12 Platón, La República. Libro V 457 a-b

Referencias bibliográficas

BEAUVOIR, Simone, *El segundo sexo*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2002.

GILLIGAN, Carol, *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. (respuesta en “-In an Different Voice-”: An Interdisciplinary Forum. Signs, Invierno 1986)

GONZÁLEZ SUÁREZ, Amalia; Amorós Puente, Celia. *Lo femenino en Platón*. España: U. Complutense de Madrid, 2006

NAILS, Debrah, *The people of Plato*, Indianapolis: Hackett, 2002, p.203: Menéxeno de Alopece, hijo de Sócrates, nacido antes del 402 a. C. Madre: Jantipa, hermanos Laproclo II y Sofronisco II, probablemente el hijo menor de Sócrates.

PLATÓN, *Diálogos*, Madrid: Gredos, 1992-1998

ÜBERWEG, *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Sophistik-Sokrates-Sokratik-Mathematik-Medizin*, Basilea: Schwabe&Co. AG, 1998

Recibido: Mayo 2019

Aceptado: Junio 2019